

«Euskara jalgi hadi plazara eta mundura»

Mikel Laboa llevó el testigo en el último tramo de la Korrika 9 hasta el corazón de Gasteiz

JULIO ITURRI

GASTEIZ.— «Deseo de vivir saliendo al mundo, a todo el mundo, participando con el resto de las lenguas del mundo». Este mensaje, traducido del euskera, ha recorrido los pueblos y caminos de Euskal Herria durante estos diez días dentro del simbólico testigo de la Korrika 9, que ayer fue conducido por el cantante Mikel Laboa, en el último kilómetro de la marcha, hasta el mismo corazón de Gasteiz.

Miles de euskaltzales se dieron cita ayer en la capital alavesa para sumarse a la fiesta popular que rodeó los últimos tramos de la Korrika, que desde su partida en la localidad navarra de Donibane Garazi, el pasado día 17, ha dibujado 2.150 kilómetros en el mapa de la geografía vasca con el lema «Jalgi hadi euskaraz» («Sal en euskera»), recordando aquellas palabras del legendario literato vasco Beñat Etxepare, cantadas también por el grupo Oskorri.

Después de emplear la última noche en traer el testigo desde Bilbao, numeroso público esperó su llegada a Gasteiz en un día soleado, lo que favoreció que muchos euskaltzales llegados desde diversos puntos del país no quisieran perderse esta cita final de la fiesta anual más importante en favor del euskera.

La Korrika 9 —que por primera vez finalizó en Vitoria— fue calurosamente aplaudida por los gasteiztarras que le abrieron paso por las calles céntricas de la capital alavesa hasta la Plaza de Lovaina, donde Mikel Laboa —el gran homenajeado en esta ocasión— aguardó puntualmente su turno para recorrer, en un emotivo recibimiento y rodeado de una multitud, el último kilómetro de esta edición.

Hasta el último momento se mantuvo en secreto el mensaje que los *korrikalaris* han llevado de mano en mano hasta Gasteiz en el tradicional testigo tricolor, y finalmente fue el miembro vitoriano de Euskaltzaindia Endrike Knörr el encargado de desvelarlo en la plaza Virgen Blanca ante miles de asistentes.

Bendito sea el pueblo de Garazi porque él le ha dado al euskera la categoría que merece. De Garazi ha salido el grito de Etxepare: «Euskera, isal a la calle!». El eco de ese grito aún puede oírse 450 años después, repitiéndose con alegría, ya que refleja el deseo profundo del euskera por sobrevivir. Deseo de vivir saliendo fuera, deseo de vivir saliendo a la plaza, deseo de vivir saliendo al mundo, a todo el mundo, participando con el resto de las lenguas del mundo. Se oirá el grito, cuatro siglos y medio después, en toda Euskal Herria, gracias a la Korrika, de Garazi a Gasteiz, alto, claro, alegre.

Eran unas palabras en euskera del presidente de Euskaltzaindia, Jean Haritschelhar, leídas en el silencio expectante que se rompió en aplausos y música festiva cuando Endrike Knörr finalizó la lectura del mensaje que Mikel Laboa, recibido por un *aurresku* de honor y el sonido de una txalaparta,



Mikel Laboa, en el atrio de la iglesia de San Miguel, porta el testigo ante los miles de euskaltzales congregados en la plaza Virgen Blanca.

ALEX LARRETXI



De izquierda a derecha, los líderes sindicales Rafa Díez (LAB), José Elorrieta (ELA) y Santiago Bengoa (CCOO).

A. L.

había subido hasta el atrio de la iglesia San Miguel ante la atenta mirada de quienes le siguieron desde la plaza que marca el epicentro de Vitoria, engalanada ayer de colorido para la ocasión.

Xabier, un *txiki* de 7 años cubierto casi hasta las rodillas por un peto de la Korrika con el dorsal 2138, siguió el acontecimiento

subido a un banco en la plaza. No llegó a escuchar bien el mensaje por la megafonía, pero aplaudió a rabiar mientras gritaba con voz aguda «Korrika, Korrika!».

Posteriormente, el responsable de AEK en Alava, Xabier Ugalde, lanzó el mensaje de su colectivo. Recordó que, después de que la Korrika haya atravesado una vez

más Euskal Herria —«la tierra del euskera entre el Adour y el Ebro»—, la normalización y recuperación de la lengua «necesita de personas que, hoy en día, donde sea y cuando sea, hablen en euskera». Pidió a los conocedores del euskera que lo utilicen y a los demás que «se acerquen al mundo del euskera y lo aprendan».

Llamamiento para respaldar a Euskaltzaindia

A. L.

El académico de la lengua Endrike Knörr advirtió al término de la Korrika que Euskaltzaindia está atravesando importantes problemas económicos por el «insuficiente apoyo» de las instituciones y señaló que, por este motivo, la Academia se está planteando realizar una campaña como la que el movimiento euskaltzale celebró en 1978 con el lema «Bai Euskarari».

Recordó que esta celebración se organizó ante una situación crítica para el euskera, pero aseguró que, en la actualidad, atraviesa también un «momento difícil».

Knörr realizó un llamamiento para que el euskera sea defendido desde todos los ámbitos y subrayó que «hay que ser euskaltzale teniendo las ideas que se tengan», ya que el euskera «es una lengua abierta». En su opinión, es necesario rebatir las tesis de lo que denominó el «liberalismo lingüístico» para fomentar la protección al euskera como lengua más débil.